



LAS MUJERES GITANAS SE EMPODERAN

“Mi sueño sería ver la Universidad de Deusto llena de mujeres gitanas”, dice una joven // P:10



Soraya Motos, Rosa Jiménez y Victoria Jiménez, de Sim Romi, conversan en la Plaza Nueva de Bilbao durante la jornada festiva. Foto: Borja Guerrero

“Cuando tienes un referente respecto a un nuevo modelo positivo todo es más fácil”

ROSA JIMÉNEZ
 Presidenta de Sim Romi

“Me gustaría ver la Universidad de Deusto llena de mujeres gitanas; ese sería mi sueño”

VICTORIA JIMÉNEZ
 Miembro de Sim Romi

DESPUÉS de haber alumbrado a diez hijos, su madre se dedicó al cuidado de la familia toda su vida. “Por suerte sabía escribir su firma, aunque no sabía leer”, expone Rosa Jiménez, presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas, Sim Romi, cuando reflexiona sobre cómo han cambiado los tiempos. Ella, auxiliar de enfermería de oficio, si tuvo oportunidad de estudiar. “La formación académica es una de las cosas más importantes para que estemos en igualdad condiciones”, expone la joven, convencida de los progresos que se están dando para empoderar a las mujeres gitanas. “Ahora es cuando lo estamos logrando. Ahí vamos, quitando piedras del camino”, considera a su lado Victoria Jiménez, miembro de la misma asociación.

Ambas participaron ayer en el Día Internacional del Pueblo Gitano que tuvo lugar en la Plaza Nueva, en una celebración en la que destacó el papel de la mujer gitana, cada vez con más participación social. Desde Sim Romi llevan diez años trabajando para que ello sea una realidad, con alrededor de 80 socias. “Creamos un espacio de reflexión e intervención para las

Quitar piedras del camino emprendido

EL DÍA INTERNACIONAL DEL PUEBLO GITANO CELEBRADO AYER PONE AL DESCUBIERTO EL TRABAJO DE SUS MUJERES POR EMPODERARSE

Un reportaje de Ane Araluzea

mujeres gitanas”, explica Rosa, quien pone de manifiesto el trabajo realizado en la asociación para desarrollar el empoderamiento con tertulias literarias o talleres de autoestima, por ejemplo. “El café es milagroso para las gitanas, alrededor de un café salen muchísimas cosas sobre temas que no se suelen tratar en casa”, muestra, por otra parte, Victoria, abuela de ocho nietos.

Hasta hace poco, las mujeres gitanas desconocían la importancia de reivindicar sus derechos. Así lo con-

sidera Soraya Motos, otra de las representantes de Sim Romi. “Participamos en las jornadas del 8 de marzo y del 25 de noviembre también con otros grupos, son cosas que nos incumben a todas”, explica, subrayando el valor del asociacionismo. “A todos nos gusta vivir bien y tener derechos, tanto a la mujer paya como a la gitana”, añade Victoria. En ese sentido, Rosa menciona la importancia de crear referentes en el mundo gitano. “Cuando tienes a alguien a quien copiar, una referencia positiva, respecto a un nuevo

modelo, todo es más fácil”, indica la presidenta de Sim Romi.

La creación de esos referentes en los hogares es primordial, porque tal y como señala Victoria, “la mujer gitana es el motor del cambio en las casas”. A pesar de que se siguen reproduciendo los roles establecidos de antaño, las asociadas aseguran que cada vez existe más conciencia sobre la importancia de conciliar la vida familiar y laboral. “Los avances se están dando a medida que la corresponsabilidad funciona en los hoga-

res”, considera Rosa, al tiempo que pone en valor la percepción cada vez mayor de las mujeres y hombres de que se debe producir un cambio en las dinámicas familiares. “Gracias a ello las familias han reducido el número de hijos mientras ha aumentado la formación de los mismos”, expone.

En contra de lo que pueda pensarse, las matriarcas de las familias secundan los cambios sociales promovidos. “Las mayores siempre nos dicen que no pasemos lo que ellas pasaron. Ellas tuvieron diez, doce o quince hijos, tiraban adelante con uno en la barriga y otro agarrado en la cadera. No es lo que nos aconsejan. A las niñas les recomiendan que estudien y no se casen jóvenes, que trabajen y tengan algo seguro; que del mercadillo y la chatarra no se saca nada”, expone Victoria, sobre un discurso “que va calando”. En ese camino al que las mayores se han sumado, también han descubierto que nunca es tarde para algunas cosas: “Las hemos llevado al teatro o a un museo, son cosas que no han vivido nunca y para ellas es mágico”, cuenta Soraya.

¿Y qué futuro desean para las niñas? “Me gustaría ver la Universidad de Deusto llena de mujeres gitanas. Ese sería mi sueño. Y después verlas con buenos puestos de trabajo”, aspira Victoria, visualizando a sus nietas. En ese sentido, aclaran que desde la asociación ayudan a quitar los miedos existentes. “Antes pensaban que estudiando perdían su identidad, que va, se refuerza mucho más”, dice Soraya, para quien la formación académica es la “única herencia” que se puede dejar “en estos momentos tan difíciles”. En eso también, considera Victoria, “vamos avanzando con un seiscientos, pero vamos avanzando”. ●

Los gitanos de Bizkaia reivindican la lucha contra los prejuicios

Las instituciones públicas se suman a la fiesta organizada por las asociaciones Kale Dor Kayiko y Sim Romi

BILBAO – “Aún se dan titulares en los que se leen cosas como *dos personas y un gitano*”. Oscar Vizarraga, director de comunicación de la asociación Kale Dor Kayiko, expuso de forma explícita la evidente discriminación

que aún hoy siguen padeciendo los gitanos. “Todavía sangra en nuestros corazones”, se lamentó, al tiempo que denunció que estas prácticas “están legitimadas en nuestra sociedad por la ausencia de una ley antirracista clara”. En ese sentido, Vizarraga expuso que “los comportamientos derivados de exclusión social son idénticos en personas que no son gitanas”, por lo que los estereotipos negativos que a veces se atribuyen a los gitanos son falsos. A pesar de las reivindicaciones,

el representante de Kale Dor Kayiko, asociación que lleva más de 25 años trabajando en pro de los gitanos vascos, aseguró que se trataba de una jornada festiva: “Nos sumamos a todos los gitanos del mundo para celebrar que nuestra identidad es un derecho. Lo celebramos con alegría e ilusión, compartiendo este día señalado con el resto del pueblo vasco”.

Antes de que dieran inicio las actividades organizadas en la Plaza Nueva, en la que hubo diversos talleres

además de una gran alubia, representantes de las instituciones públicas mostraron su apoyo al pueblo gitano. Así, María Guijarro, directora de Igualdad, Cooperación y Diversidad en la Diputación Foral de Bizkaia, ensalzando el mestizaje, aseguró que “lo importante es que las diferencias sean una oportunidad de enriquecimiento”. Y añadió que “la historia de rechazo que ha sufrido el pueblo gitano ha provocado una serie de inercias negativas. Si dejamos que

todo siga su curso y no nos damos cuenta de esa realidad, no se producirá el cambio positivo que todos deseamos”. Por su parte, Iñigo Pombo, concejal de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Bilbao, apeló a “trabajar conjuntamente con las asociaciones que representan los intereses del pueblo gitano para superar todos los obstáculos que se presentan en el recorrido hacia una real y efectiva convivencia intercultural, basada en el respeto mutuo”. - A. Araluzea